



NOSOTROS CREEMOS EN EL DIOS DE JESÚS, AMIGO DE LA VIDA

"CUANDO SE CONOCE A CRISTO RESUCITADO, SE DEBE IR, SALIR,
PASAR DE LAS PALABRAS A LOS HECHOS"

REFLEXIÓN ABRIL 2023



SALESIANOS DON BOSCO

Pastoral Juvenil - Animación Familiar

Algunos elementos:

1. A modo de introducción
2. ¿Qué nos dice la palabra de Dios?
3. A modo de conclusión

Esta ficha de reflexión es un aporte del P. Carlos Ampuero sdb., que diseñada y editada por Freddy Araya y Marcela Vera, desde el equipo de Pastoral Juvenil y Animación Familiar, se pone a disposición de todas y todos.

Estamos en el tiempo pascual, en el tiempo que hacemos experiencia con Cristo Resucitado porque nosotros creemos en el Dios de la vida. Ese Dios de la vida tiene una historia, un origen, un nombre, se llama Cristo Resucitado, aquel que pasó haciendo el bien. Él –Cristo Resucitado- no discriminó a nadie, se rodeó y optó por los últimos, por los descartados, por aquellos que nadie tomaba en cuenta. Él fue el primero en hacer la experiencia de sinodalidad llamando a aquellos que quisieron seguirlo; su modo de actuar daba vida y vida en plenitud.

No hizo de la sinodalidad una moda, sino que hizo de ella algo permanente dentro de su estilo pastoral. Aquel que hablaba desde la realidad y no de teorías.

Me encanta lo que dicen algunos estudiosos que llamamos biblistas, ellos hablan del Dios, de Jesús amigo de la vida, aquel que no tuvo miedo a los poderosos de su tiempo, no como nosotros que a veces actuamos por miedo. Aquel que mira con misericordia, bondad y también con indignación a la gente, a su gente. Misericordia y bondad con aquellos que caían, pecaban, se equivocaban y con indignación para con ellos que se creían mejores que los demás.



Cuanta falta nos hace ser cristiano al estilo de Cristo y de Cristo Resucitado, ya que después de resucitar no abandonó a su pueblo, sino que lo siguió acompañando, les regaló la paz cuando estaban sus amigos con miedo; les dio el poder de perdonar; los animó cuando parecía que todo había terminado; les siguió escuchando y porque caminaba junto a los que están decepcionado, escuchó esa hermosa oración que también deberíamos decir nosotros:

“¡Quédate con nosotros! Ya es tarde y el día se acaba” (Lc 24,29); aquel que nos hace participar de su misión; “Jesús se acercó y les dijo: Dios me ha dado toda autoridad en el cielo y la tierra. Vayan, pues, y hagan discípulos a todos los pueblos: bautícenlos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Sepan que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin de los tiempos” (Mt 28, 18-20). ¡Cómo nos llena de gozo y gozo pascual ese “yo estoy con ustedes”! Jesús fue el gran acompañante de su gente y lo siguió siendo después como Jesús Resucitado. El Jesús Pascual de ahora no nos abandona, no sigue acompañando y sigue teniendo misericordia, compasión, entrega, servicio a los Cristos de hoy. Por eso que nuestra certeza es que creemos en el Dios de Jesús que es amigo de la vida.



¿QUÉ NOS DICE LA PALABRA DE DIOS?

Podríamos analizar varios textos bíblicos que nacen de la experiencia del resucitado.

“El primer día de la semana, muy temprano, las mujeres fueron al sepulcro, pero encontraron que la piedra estaba corrida. Cuando entraron no hallaron el cuerpo del Señor Jesús y quedaron desconcertada por esto” (Lc 24, 1-4^a)

Pero existe otro texto que complementa el anterior texto añadiendo un elemento no menor:

“Cuando pasó el sábado, María Magdalena, María, la madre de Santiago, y Salomé compraron perfumes para ir a ungir el cuerpo de Jesús. El primer día de la semana, muy temprano, apenas salió el sol, fueron al sepulcro. Y se preguntaban: ¿Quién nos quitará la piedra de la entrada del sepulcro? Pero, al fijarse, se dieron cuenta que la piedra ya había sido retirada. Y eso que era muy grande” (Mc 16, 1-4)



¿QUÉ NOS DICE LA PALABRA DE DIOS?

De ambos textos evangélicos podemos subrayar algunos elementos comunes y otros propios.

Lo común:

1. Ambos textos nos hablan del primer día de la semana. Aquí tenemos una certeza: el domingo es el primer día de la semana y los cristianos hablamos del día del Señor.
2. Ambos textos hablan de “que fueron temprano”. Es que cuando uno ama, actuamos inmediatamente; el amor no espera, lo que se tiene que hacer se hace rápidamente.
3. Ambos textos nos hablan de un hecho no menor, un hecho extraordinario que sin querer dejar de lado al resucitado, tenemos que mencionarlo, me refiero a la piedra que tapaba el sepulcro. Piedra que según Marcos era grande y esto tenía preocupada a las mujeres, ya que tenían que ungir el cuerpo de Cristo. Pero para sorpresa de ellas, la piedra estaba corrida. Esto nos dice Lucas, pero al fijarse, había sido retirada según Marcos.



¿QUÉ NOS DICE LA PALABRA DE DIOS?

4. Ambos textos hablan de algo significativo: ese “las mujeres fueron al sepulcro” (Lucas) y nos da los nombres de esas mujeres (Marcos). Ellas fueron las primeras discípulas y testigos de la resurrección, esto es manifestación del amor del Resucitado para con ellas, ellas fueron valientes mientras los discípulos estaban escondidos por miedo, ellas vencieron el amor con el amor y así el aleluya tomó rostro de mujer. Y hoy son ellas las que están en nuestras parroquias y comunidades. Su vida es entrega sin límites, ellas esperan más corresponsabilidad en esta Iglesia –nuestra Iglesia patriarcal- que tiene hermosos discursos e inflación de palabras sobre ellas, pero no se dan pasos. Me encanta el protagonismo de la mujer en la pascua, “avanzaban presurosas, cubiertas de velos (...) las tres cruces seguían allí, descarnadas, rayando el cielo del alba”.

5. Los textos nos hablan de que cuando van a visitar al sepulcro para cumplir con el unguir el cuerpo de Jesús, van rápido y después vuelven apresuradas, desconcertadas, pero llena de alegría a anunciar que Jesús está vivo. Urge anunciar a esos temerosos, miedosos el aleluya pascual que es el Resucitado. Necesitamos a esas mujeres de aleluya en nuestras vidas, necesitamos hacer experiencia con el Dios de Jesucristo que es amigo de la vida.



¿QUÉ NOS DICE LA PALABRA DE DIOS?

Las diferencias no se contradicen para nada con lo común de los textos que hemos intentados reflexionar. Vemos diferencias de algunas palabras, por ejemplo, el primer día de la semana o cuando pasó el sábado; encontramos por un lado que se dicen los nombres, y otro texto, se habla de mujeres; el ungir está en uno; pero lo esencial es que la piedra estaba corrida y el Señor no estaba. Las mujeres son los primeros testigos de la Resurrección. Esto nos dice que Dios no escoge según criterio humano: los primeros testigos del nacimiento de Jesús son los pastores, gente sencilla y humilde, los primeros testigos de la resurrección son las mujeres. ¡Y este hecho es hermoso! Es, de alguna manera la misión de las mujeres: de las madres, de las abuelas. Dar testimonio a los hijos, a los nietos de que Jesús está vivo, de que es el Resucitado. ¡Madres, mujeres, adelante con este testimonio! porque para Dios lo que cuenta es el corazón”.



Cuanta necesidad tenemos hoy de que Jesús sea anunciado como Resucitado. Cuanta necesidades tenemos de que se nos corran las piedras que nos tienen encerrados en el sepulcro de la soledad, de las enfermedades, de las depresiones, de la violencia. Tanta muerte, pero también tanta vida. Don Tonino Bello que rezando desde el Resucitado dijo:

Cristo Resucitado

Regálanos el hacer la experiencia

De las mujeres de la mañana de Pascua.

Ellas han visto el triunfo del resucitado

Y no se dejaron que el enemigo ganara.

Solo tú puedes asegurarnos

Que la muerte ha sido vencida

Regálanos la certeza de que la muerte

No ganará sobre nosotros

Que las injusticias de los pueblos

Tienen los días contados.

Que las lágrimas de todas las víctimas de la violencia

Y del dolor serán secadas como una brisa del sol en primavera

Saca de nuestras caras

El sudario de la desesperación

Y ordénalo para siempre en el ángulo

Regálanos un poco de paz, aléjanos del egoísmo

Acrecienta nuestras reservas de coraje

Aumenta nuestras provisiones de amor

Regálanos un futuro

Pleno de gracia y de luz

Y de incontenible amor por la vida

Ayúdanos a darte todo aquello que tenemos y somos.

Seamos todos mujeres y hombres pascuales, felicidades



